



## Asamblea Cívica Regional

Ciudadanía, 02/06/2014



La recuperación democrática de los ochenta tuvo por protagonista a la sociedad civil, integrada por colegios profesionales, académicos, poetas, artistas e intelectuales, dueñas de casa, cesantes, excluidos políticos y económicos. Los políticos desembarcaron después, para ocupar las vanguardias, pero esa historia es asunto aparte, que no cabe conversar hoy. Lo importante a destacar es que esa energía de la gente se mantiene viva y en los últimos 10 años la hemos visto brotar a borbotones y expresarse a lo largo de Chile, con la revolución de los pingüinos, con las luchas sociales de localidades como Calama, Taltal, Chañaral, Huasco y Freirina, Aysén, Punta Arenas. Están presentes las luchas por los cines de cuello negro, por el Alto

Maipo, por justicia frente a La Greda, la usurpación del agua en Petorca, expresándose contra megaproyectos que no han atendido los impactos ambientales y sociales sobre las comunidades. El modelo vigente desmovilizó a la civilidad en los noventa, en aras de consolidar la democracia, pero eso se agotó el 2010 cuando el voto castigo echó fuera por 4 años a la Concertación, que ha retomado el gobierno con un nuevo nombre, Nueva Mayoría, mediante un conjunto de promesas que sintonizaron al menos electoralmente con aquellos requerimientos sensibles para la ciudadanía.

Pero otra cosa es con guitarra y ahora la ciudadanía está siguiendo desconfiada el curso de los acontecimientos. Observa alerta los movimientos de lobbistas tras bambalinas porque sabe que pierde el bien común cuando se negocia a puertas cerradas y peor si se hace en la misma Moneda. Esa ciudadanía aún dispersa, resiste las manipulaciones comunicacionales que quieran desviar los focos de atención de los temas prioritarios. Exige que se cumpla con los cambios institucionales, la reforma a la educación y la necesaria reforma tributaria y está siendo una corriente transversal en donde el común denominador es profundizar la democracia y terminar con el centralismo de la capital. Es efectivo que el nuevo gobierno de Michelle Bachelet se ganó con más del 60% de los votos, pero no es menos cierto que hubo en la elección cerca de un 60% de abstención. Lo que significa que el gobierno debe legitimar su mandato cumpliendo las promesas, pero éstas son muchas y rebasan el período de 4 años de este gobierno. Por tanto, si la coalición gobernante quiere refundar un sistema más democrático debiera construir confianzas cumpliendo sin bajadas de título o relativismos los puntos sustantivos del programa presidencial.

Frente al estado de catástrofe que se ha vivido con el incendio del 12/04 en Valparaíso y la reconstrucción en Arica e Iquique después del terremoto, la ciudadanía en forma natural se ha movilizó. En el caso de Valparaíso, la gente de a pie de nuestra región, en forma espontánea ha decidido levantar banderas en contra del centralismo, exigiendo que la participación ciudadana sea efectiva y se camine desde las diversas organizaciones de la civilidad a un Cabildo Abierto vinculante, que tome nota y establezca la estrategia de recuperación y desarrollo de Valparaíso. Existen diversas agrupaciones, Juntas Vecinales, clubes deportivos, Bomberos, Cruz Roja, diferentes Iglesias, grupos culturales, agrupaciones de jubilados y montepiadas, en fin un mosaico de entidades sociales que quieren articularse. Desde el programa de Twitter Café en Radio Valparaíso así como desde este periódico, también ha surgido una iniciativa de vertebración ciudadana pluralista y transversal, propuesta a viva voz por los auditores, replicada en las redes sociales y que se ha autodenominado Asamblea Cívica Regional, buscando asumir como un desafío el aunar expresiones de manera multidimensional, como un espacio virtual donde quepan todas las conversaciones que busquen recuperar la ciudad, exigiendo en lo inmediato políticas públicas potentes del gobierno local, regional y nacional. Esta Asamblea Cívica Regional tiene un Grupo y una Página en Facebook, como expresión ciudadana

abierta y lo que destaca es que quiere facilitar desde los medios de comunicación la creación de una plataforma que permita que se crucen propuestas y se consensuen lineamientos de desarrollo, donde todas las ideas tienen cabida, siendo lo principal promover la colaboración, la asociatividad, desterrando la división y el individualismo que nos fragmenta. La declaración de principios de la Asamblea Cívica Regional plantea ubicarse por encima de lo político partidista, pero actuando políticamente con un sentido de Estado, de comunidad, de ciudad. Exigir un Cabildo Abierto que no sea manipulado, donde estén todos, es la gran tarea que ha dejado en las redes sociales esta iniciativa espontánea de la gente que quiere salir de la queja para pasar a la acción, salir de la desconfianza y la división para pasar a la unidad de propósitos. Y que nadie se lleve la pelota para la casa. Un asambleísmo ordenado que genere propuestas y ejerza la fuerza soberana para exigir que sean atendidas y ejecutadas. “Vamos hacia el Cabildo Abierto para poner de pie a Valparaíso”.

**Periodismo Independiente, 1° de junio de 2014, @asambcivicaregi @hnarbona en Twitter.**